

Es así y sólo así como se determina lo que debe ser la suerte del humano y esta palabra siendo tan conocida como con cada uno de vosotros en un significado diferente, debe haceros también considerar que no se trata de ese juego de azar en el que soléis poner vuestras apuestas, menos es el sorteo o la rifa en que en muchas ocasiones participáis alegremente con la esperanza puesta de obtener algún premio o beneficio; ciertamente si bien tiene similitud a ésto ya que de ésto depende un resultado que esperábais o el más deseado, pero es que en este caso al que justamente ya este SER se refiere es el futuro no de vuestra causa, no de vuestra vida o de vuestros deseos materiales sino el de vuestra alma y de ese espíritu al que llevaréis o haréis caer en el comprendimiento o frustración cuando se presente a reconocer el no haber podido lograr lo encomendado, ordenado tan firmemente por el Padre en función tan contundente de la encomienda, en la que debisteis haber depositado una mayor entrega y solidaridad y como habéis prometido y reiterado.

EZEQUIEL

¡Postraos mis hermanos! postraos en verdad y conmovidos, implorad humildemente ante ese Padre por el remedio o la disolución, a la violencia terrible, impresionante, cada vez que habléis de esa ternura con que deberéis veros unos a otros ¡rogad! ¡rogad! y en estos días que vienen en que verdaderamente imploréis por la gracia del Padre haced tres cruces, una en vuestra mente, otra en vuestro corazón y en vuestro espíritu para que tengáis presente firmemente el SACRIFICIO VERDADERO del SEÑOR, del CRISTO, como nunca y especialmente como SIMBOLO no sólo para sentiros más fortalecidos sino para demostrar y demostraros a vosotros mismos que si habéis obedecido ciertamente con rectitud, con la plena sinceridad y con respeto, al propósito que tuvo aquella sangre vertida en el Calvario para haceros llegar como un madero tendido, en muestra de la gracia del Arcano al pacto de certeza verdadera, del amor limpio, eterno y verdadero que es el REGAZO y el AMOR del PADRE, con la propiciación de su HIJO ÚNICO, que tan lleno de ese amor y compasión humana hiciera esa ofrenda tan sublime de verdadero amor, para libraros a vosotros del abismo y haceros volar con vuestras propias alas hasta el cielo.

EFRÉN